



AMOR ROMÁNTICO, UN ANÁLISIS EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA

Marisa Concepción Carrillo Manríquez
Esc. Prim. Edelmira Torres Ibarra

Área temática: Sujetos de la educación.

Línea temática: Significados, representaciones, prácticas culturales y procesos de socialización en los que participan los actores de la educación.

Tipo de ponencia: Reportes parciales o finales de investigación.

Resumen

Este trabajo describe los resultados de un proceso de investigación cualitativa que se realizó en la ciudad de Chihuahua con adolescentes de tercer grado de secundaria. El estudio revisa cómo perciben el amor los y las adolescentes, la manera en que identifican el amor y en qué manifestaciones concretas de la realidad las pueden encontrar. Así mismo analiza que rasgos identifican del amor y cómo lo expresan. La metodología fue la fenomenología.

Los resultados muestran que los y las adolescentes conciben el amor basada en la idea del amor romántico patriarcal y lo manifiestan por medio de acciones, pensamientos y creencias que llevan implícito los roles y estereotipos de género, así como los mitos del amor romántico: el mito de la media naranja, el mito de la perdurabilidad, el mito de la exclusividad, el mito de la equivalencia, entre otros. Lo que los hace partícipes de diversas situaciones de violencia de género y discriminación. Expresan el amor de una manera opresiva y aprensiva lo que les crea una dependencia emocional poniendo en riesgo su libertad e individualidad. Los ámbitos en los que manifiestan las percepciones del amor son en la convivencia diaria dentro de la escuela y fuera de ella influenciados por la violencia de los medios de comunicación. Esta investigación permite una reflexión sobre la importancia de trabajar el amor radical por medio de la pedagogía crítica para desarrollar en las y los adolescentes un pensamiento crítico que facilite su decisión al momento de entablar relaciones amorosas.

Palabras clave: amor, violencia, patriarcado, género, educación.

Introducción

En la cultura patriarcal como en la que se vive en muchos países latinoamericanos como México, las expectativas asociadas a una concepción romántica del amor, son motivo de diversos tipos de violencia en las relaciones de pareja. La dimensión de este problema, me refiero al amor romántico, es enorme pues abarca a hombres y mujeres sin respetar edad, clase social o raza generando discriminación, sexismo y violencia de género. Es por eso que se pretendió, entonces, conocer cuáles son las percepciones del amor y la manera de expresarlo que tienen los y las jóvenes hoy en día utilizando como metodología la fenomenología, la cual, permitió por medio de una serie de entrevistas desentrañar la realidad que viven los y las estudiantes dentro su contexto.

El análisis de los resultados visibilizó en donde se instalan las percepciones de amor de los y las chicas lo que permitió generar un debate teórico entre el amor romántico y el amor radical y explicar la realidad desde esa base teórica.

En el estado del arte no se encontraron estudios referentes al amor romántico como agente conductor hacia el embarazo adolescente y la violencia en los y las adolescentes. Esa carencia de estudios hace voltear hacia esa dirección y considerar necesario entrar a este tema por la situación que presenta y ha presentado el estado de Chihuahua; el embarazo adolescente, el cual en la actualidad ocupa el segundo lugar a nivel nacional; la violencia hacia las mujeres, la violencia en el noviazgo y los feminicidios.

Se llegó a los y las adolescentes con un estudio cualitativo planteándose lo siguiente, ¿Cómo perciben el amor los estudiantes de educación secundaria?, ¿En qué manifestaciones concretas de la vida diaria identifican el amor?, ¿Qué rasgos identifican del amor?, ¿En qué ámbitos se sitúa la construcción que tienen del amor? y ¿Qué nociones teóricas sobre el amor prevalecen en las percepciones de los estudiantes?

El objetivo principal fue identificar y analizar las percepciones predominantes relativas a la relación amorosa en adolescentes de nivel secundaria. Además, rescatar la manera en que identifican el amor y en qué manifestaciones concretas de la realidad las podemos encontrar. Así mismo analizar que rasgos identifican el amor y como lo expresan los adolescentes. También encontró en que ámbitos se sitúa la construcción que tienen de lo que consideran amor y qué nociones teóricas sobre éste prevalecen en las percepciones de los y las estudiantes.

Desarrollo

Se abordaron dos analogías de las cuales se formó el constructo teórico, el Amor romántico y el Amor radical. Las dos perspectivas dieron cuenta de la diferencia de sujetos y sociedad que se forman en cada una de ellas, así como la manera en que se percibe el amor; fue importante el análisis de ambas perspectivas ya que permitió la reflexión y el posicionamiento con respecto al amor que adquirió esta investigación.

El constructo romántico tiene su origen en el amor cortés y el amor burgués; cuando en la Alta Edad Media el amor surgía en los círculos cortesanos de Provenza bajo el denominado amor cortés como característica de las aventuras sexuales de los aristócratas (Bosch, 2007).

La clase económica burguesa propuso un ideal: “que las personas casadas deberían no sólo tolerarse mutuamente por el bien de los niños/as, sino que, extraordinariamente, deberían también esforzarse en amar y desear profundamente a la pareja. El nuevo ideal le planteó al mundo la noción de que uno podía satisfacer todas sus necesidades con sólo la ayuda de la otra persona” (de Botton, 2011, p.1).

Con estas referencias el amor romántico se ve como: la construcción cultural histórica prevaleciente en el mundo occidental (Largarde, 2005); en donde el matrimonio se convierte en una manifestación de amor.

A la mujer se le enseña a amar, a buscar constantemente el amor con el fin de formar una familia, a ser princesa. En palabras de Marcela Largarde

El amor burgués inventó a las madresposas (...) mujeres especializadas en ser madres y ser esposas, mujer cuyo sentido central en la vida es encontrar un buen hombre o malo (...) para hacer la vida con él, y para tener hijos con él, y para hacer una familia con él. Son tres los mandatos de las madresposas: ligarte sexo-afectivamente con un hombre, realizar la maternidad y fundar una familia. En la modernidad las madresposas ya hacen también otras cosas, pero esas otras cosas que hacen son de pegoste, no son lo vital para ellas. Lo vital para su identidad femenina son estos tres mandatos (Largarde, 2005, págs. 401- 402)

Es importante mencionarlo porque nos hace ver que las vidas de hombres y mujeres no son iguales, hay diferencias, las cuales, llevan a la injusticia, discriminación, y violencia. Precisamente por la reproducción ideológica de la misma a través de los medios de comunicación, hacen que este constructo simbólico se divulgue de manera muy importante.

“La fuerza simbólica es una forma de poder que se ejerce directamente sobre los cuerpos y como por arte de magia, al margen de cualquier coacción física” (Bourdieu, 2000, pág. 54), es decir, se interioriza tan sutilmente en nuestros cuerpos que creemos que es natural o normal creer ciertos términos impuestos, como en este caso, el amor romántico.

Es significativo explicar de carácter general la teoría de la reproducción de Bourdieu con el fin de comprender la manera en cómo se van legitimando ciertos constructos ideológicos como el amor romántico en este caso, además, la importancia del papel de la escuela y de los y las docentes. Según Zañartu (2013) explica que para Bourdieu los procesos de educación están relacionados con la reproducción y la estructuración de las diversas relaciones de poder y relaciones simbólicas entre las clases, en este sentido se fundamenta que el sistema educativo forma en los individuos un proceso de adoctrinamiento el cual, se asienta la reproducción cultural y social. Para Bourdieu “la escuela posee una función cultural e ideológica, es la que rutiniza la cultura escolar dado que transmite, inculca y conserva la cultura sin aceptar ningún tipo

de opinión” (Bourdieu en Zañartu, 2013, p. 1), en este sentido la escuela enseña y reproduce a través de una acción pedagógica (autoridad del profesor), la cultura del grupo social dominante.

Esa acción pedagógica posee una función inculcadora, pues él o la docente se encargan de transmitir la cultura actuando de esta manera como mediadores. Dentro de ese sistema educativo la figura pedagógica tiene un poder, el de transmitir conocimientos y/o conceptos correctos, son los y las docentes quien tiene la legítima razón (Bourdieu en Zañartu, 2013).

Visto de esa manera, la educación intenta reproducir la estructura social y sus relaciones de clase además de esconder su falta de libertad al encuadrar sus ideologías de acuerdo al régimen imperante (Bourdieu en Zañartu, 2013). Las escuelas logran reproducir la cultura predominante sirviéndose de los y las docentes, el cual, no son más que “un producto inconsciente del sistema, que es la instancia más directa de transmisión cultural” (Bordieu en Zañartu, 2013, p. 1).

Reflexionar en el papel del docente, es primordial para lograr una transformación dentro de las escuelas; pues la violencia simbólica, como la acción pedagógica impuesta, o, en otras palabras, el poder que logra imponer significados e imponerlos como legítimos, legítimos en el sentido de aceptar una realidad sin mayores cuestionamientos (Bourdieu en Zañartu, 2013). En este sentido la cultura que se reproduce mayoritariamente en los sistemas educativos es la cultura patriarcal y en la cual las mujeres son las que la llevan de perder. Desde la escuela se reproduce un currículum patriarcal y prácticas sexistas, además por los medios de comunicación en muchas de las ocasiones se naturaliza la violencia hacia las mujeres.

En nuestra cultura hablar de temas como el amor en las escuelas no es muy común y si se hace muchas veces es con base en prejuicios sexistas, creencias o tradiciones muy conservadoras. Los y las jóvenes no reciben educación sexual con un enfoque integral, no se debaten esos temas desde una pedagogía crítica; el currículum oculto nos dice que no es así, pues tanto el personal docente suele sufrir al momento de impartir estos temas. (Rodríguez, 2011) comenta que “existe un enfoque de educación sexual que ha sido impulsado más de dos décadas a múltiples países del mundo desde los Estados Unidos de América, que se conoce como educación sexual de abstinencia hasta el matrimonio o modelo ABC, que enfoca tres mensajes distintos: A= abstinencia sexual hasta el matrimonio para las y los jóvenes, B= ser fiel para las parejas casadas y C= promover el uso del condón entre la población de alto riesgo” (pág. 98). Por otro lado, los responsables de familia como los papás, mamás, abuelas, entre otros no permiten del todo que se aborden los temas de manera más abierta e integral.

Podríamos decir que los planes y programas educativos de la Secretaria de Educación Pública han logrado incorporar un discurso muy emergente y congruente con las necesidades de las nuevas generaciones y con los compromisos internacionales firmados ante las Naciones Unidas, pero todavía no se logra incidir efectivamente en la educación sexual y en la vida cotidiana del aula escolar a fin de que los y las estudiantes puedan ejercer sus derechos sexuales (Rodríguez R., 2011, pág. 97).

Desde el marco del amor radical Gómez (2004) menciona la importancia de hablar de estos temas del amor, de la atracción y la elección de pareja con los y las adolescentes, el diálogo entre todos los agentes educativos. La escuela es uno de los agentes socializadores. Por tanto, estamos ante un reto en la educación de muchos niños y niñas de poder debatir sobre este tema con ellos y ellas, con sus familiares, con el profesorado y con otros agentes de la comunidad a partir de la reflexión sobre posibles asociaciones entre valores y los diferentes modelos de atractivo que están en nuestra sociedad, y que nos llegan a partir de los medios de comunicación, de nuestras interacciones con amigos y amigas, de lo que vemos en casa (Gómez en de Botton & Oliver, 2009, pag. 98).

La sociedad que vivimos es emocionalmente analfabeta pues no nos enseñan a lidiar con las emociones, a ponerle nombre a lo que sentimos, a cuestionarnos porque lo sentimos. Y es preocupante pues muchas de las acciones que los y las jóvenes realizan son basadas en sus emociones o sentimientos.

La teoría del Radical Love es relativamente joven, fue iniciada por Gómez (2004), y “representa una revolución en el análisis teórico de las relaciones afectivas sexuales con enormes implicaciones en el desarrollo de una pedagogía crítica que permita a las personas avanzar hacia relaciones pasionales, igualitarias y llenas de sentimiento. Igualmente, proporciona elementos imprescindibles para una educación preventiva de la violencia de género” (de Botton & Oliver, 2009, pág. 92).

Gómez (2004) cuestiona: ¿por qué y de quién nos enamoramos? y nos invita a reflexionar sobre lo que sentimos, las emociones y elecciones, sobre lo que deseamos, sobre las personas que escogemos para tener relaciones afectivo-sexuales. A diferencia del amor romántico, el amor radical cuestiona la cultura patriarcal y lo que se genera de ella, esta alternativa de amor, busca un cambio para los y las adolescentes en el sentido de que puedan elegir personas con quien pueda llevar relaciones más justas, igualitarias y satisfactorias.

El amor radical se apoya en la pedagogía crítica, pues, considera que ésta desmiente el amor y nos desmiente definiciones irracionales sobre la atracción y las emociones (de Botton & Oliver, 2009).

Desde la pedagogía crítica se afirma que el amor lo creamos las personas. Y como aquello que sentimos y aquello que nos gusta ha sido resultado de un aprendizaje a lo largo de nuestra vida, es importante construir y elegir unas relaciones sexual-afectivas sin violencia y satisfactorias, en las que la pasión y el sentimiento vayan unidos. En este sentido, la presente perspectiva confía en la capacidad de acción –y de transformación de las relaciones de poder –del actor, en “la posibilidad de avanzar hacia interacciones que promuevan entre los y las adolescentes unos modelos de atractivo que los acerquen hacia relaciones afectivas basadas en el amor, el respeto, la pasión, el sentimiento, y los alejen de otras basadas en el dominio, la imposición o la violencia” (de Botton & Oliver, 2009, pág. 93).

Para Gómez (2004) este cambio requiere un diálogo constante con otras personas. Dado que individualmente estos procesos de cambio no rinden frutos de forma individual, sino que necesitan la interacción con otras

personas, pero, una interacción transformadora, para eso los centros educativos juegan un papel esencial en la reflexión sobre la atracción y elección de las personas con las que se vinculan los y las adolescentes. Esto es importante llevar a cabo, porque las relaciones de dominación en la que las personas estamos envueltas “son un producto de un trabajo continuado (histórico, por tanto) de reproducción al que contribuyen unos agentes singulares entre los que están los hombres con armas como la violencia física y la violencia simbólica) y unas instituciones como: la Familia, Iglesia, Escuela, Estado” (Bourdieu, 2000, pág. 50).

Un ejemplo de violencia simbólica es el sexismo visto como “una forma de discriminación por razones de sexo que se da de manera universal y que promulga la desigualdad social entre hombres y mujeres, afectando más negativamente a éstas, encontrando límites y dificultades para su desarrollo pleno como seres humanos” (Cabello, y otros, 2009, pág. 37).

El caso del tema del amor dentro de la cotidianidad debe dialogarse porque si se platica y se debate en todos los espacios sociales, se puede dejar de creer que lo que nos pasa con respecto al amor es personal, sino que se puede llegar a la reflexión de que es social y que esa persona que nos atrae representa todo lo que se nos ha interiorizado (Gómez, 2004).

Hablar de ese tema nos dará la posibilidad de tener una sociedad crítica y no ingenua que cae rendida ante los constructos sociales que nos presentan. Gómez (2004) insiste en que si no somos críticos muy difícilmente dejaremos de tener el gusto por las personas que nos humillan, nos desprecian y nos tratan mal, pues solo siendo críticos podremos cambiar nuestros gustos por las personas con quien podamos tener relaciones afectivas placenteras y positivas.

El problema de estudio tuvo un enfoque cualitativo, porque la investigación cualitativa es ver más allá de lo que se nos presenta, de lo que nos dicen, de lo que vemos a simple vista, es preguntarnos ¿por qué?, ¿Cómo?; es salir y ver el entorno donde suceden las cosas, es ver como sujeto a quien se investiga no como objeto, es comprender los mundos o las realidades.

Fue importante elegir la metodología de acuerdo a la naturaleza del problema con el fin de realizar los tres componentes de la investigación cualitativa; los datos, el proceso de análisis cualitativo de esos datos y el informe final. En la investigación se utilizó como método la fenomenología que es “una es una corriente filosófica originada por Edmund Husserl a mediados de 1890; se caracteriza por centrarse en la experiencia personal, en vez de abordar el estudio de los hechos desde perspectivas grupales o interaccionales” (Alvarez- Gayou, 2005, pág. 85).

A partir de la fenomenología se persiguió analizar algunas experiencias de amor de los y las adolescentes de tercer grado de nivel secundaria. Los resultados fue que para las y los jóvenes las nociones del amor se interpretan como un sentimiento que viene desde adentro de la persona, no se cuestionan por qué sentimos tal o cual emoción o por qué se desarrollan ciertos sentimientos en diversas situaciones, se llega

a pensar que por estar enamorado/a o por tener esos sentimientos hacia la otra persona, no importa lo que pase pues se justifica con el “amor”.

Por lo que en ellos no existe la idea de que sus sentimientos sobre éste puedan ser contruidos cultural y socialmente y que por lo mismo pueden ser mutables. Se dejan llevar por lo que sienten cayendo en situaciones de manipulación.

Las personas entrevistadas piensan que el amor es un sentimiento muy bonito; lo que puede sonar tierno, sin embargo, tiene un lado oscuro; pues los y las jóvenes a la hora de sentir lo que ellos consideran amor, no se percatan que ese sentimiento es mediado por su contexto, es decir, por el entorno patriarcal que les rodea. La cultura en la que se desenvuelven, en este caso la cultura patriarcal, los lleva a caer de manera ingenua en una ideología romántica, que lo único que logra es mantener la dependencia, violencia, opresión y discriminación entre las personas.

Desde una perspectiva del amor radical “La perspectiva del modelo tradicional señala que el amor desenfrenado es tan inevitable como el sufrimiento que conlleva. En consecuencia, se considera que el amor está basado en el instinto, en la biología, y por tanto es lógico pensar que el enamorarnos nos “sale de dentro” y que no se puede hacer nada para evitarlo” (de Botton & Oliver, 2009, pág. 95).

Desde la mirada sociológica Illouz (2009) explica que durante los últimos veinte años han aparecido nuevas voces en el campo de la antropología y de la psicología que insisten en que el “material” volátil de la cultura (las normas, los lenguajes, los estereotipos, las metáforas y los símbolos) ejerce cierta influencia sobre las emociones, e incluso puede llegar a definir las. Situación que lleva a los y las adolescentes impregnarse de esa cultura creando y generando emociones, la cual, no son cuestionadas llegándolas a adquirir y creer en ellas de manera ingenua.

Desde una pedagogía del amor radical “el modelo alternativo considera que no nos “sale” nada que no hayamos aprendido e incorporado a nuestra persona a lo largo de nuestra vida a través de las interacciones que tenemos con las y los demás” (de Botton & Oliver, 2009, pág. 95).

Estos sentimientos por los que nos dejamos llevar sin preguntarnos el porqué de ellos, nos dejan manipulables y presas fáciles en esas trampas patriarcales, lo cual puede hacernos cometer violencia o recibirla. Desde una pedagogía del amor y una pedagogía de la libertad McLaren rescata de Freire (2001) “el amor como acto de valentía, no puede ser identificado con un sentimentalismo ingenuo; como acto de libertad, no puede ser pretexto para la manipulación, sino debe generar otros actos de libertad. Si no es así, no es amor” (McLaren, 2001, págs. 102 ,103).

Conclusiones

Los resultados de esta investigación arrojan que teóricamente la percepción de amor que tienen los y las chicas de educación secundaria se instala en el amor romántico donde dentro de su cotidianidad o de su vida diaria van manifestando con acciones y sentimientos la forma en que ellos identifican el amor; por ejemplo, el querer estar en todo momento con la persona amada.

Las formas en que los y las chicas expresan ese sentimiento ponen en riesgo su individualidad y su libertad. Por lo que hace necesario educar desde un marco de amor radical en donde no se expongan en situaciones que puedan perjudicarlos como personas.

Los ámbitos en los que van construyendo la idea del amor es en la relación que tienen con sus iguales en la escuela y socializado lo que se les presenta en los medios de comunicación como el internet, la televisión y la radio. Esas interacciones tienen gran influencia para la formación de la subjetividad de los y las estudiantes por lo que hace necesario de un posicionamiento crítico pues se carece de él ya que no se cuestiona ni se analizan lo que se presenta por parte de la cultura patriarcal.

Se rescata en el análisis que los y las adolescentes se basan en los roles y estereotipos de género para elegir a su pareja sentimental reproduciendo con ello la violencia simbólica. Por lo que se hace necesario e importante trabajar los estereotipos de género por que la convivencialidad que se da dentro de las relaciones de pareja serían mucho más sanas, respetuosas e igualitarias si no las rigieran esos roles y estereotipos sexistas.

Se encontraron manifestaciones que se relacionan con los mitos del amor romántico como lo es la exclusividad, la infidelidad, el amor eterno, entre otras, lo que da paso a los varios tipos de violencia. Por lo que es necesario abordar esos temas dentro del plantel educativo, darles paso a las pedagogías feministas donde se analicen los métodos, técnicas y los contenidos escolares porque éstas permitirán abordar distintos temas en los planes de estudio y programas académicos con perspectiva de género con el fin de despatriarcalizar la educación y obtener una ciudadanía transformadora (Menárguez, 2018).

Así mismo en otra categoría muy interesante es que ciertas manifestaciones o pensamientos de los y las chicas con respecto al amor romántico es por miedo a la soledad y se ligan a los mitos del amor eterno y el de la perdurabilidad lo cual da paso al sufrimiento al darse cuenta de que no siempre es así.

Es por eso la necesidad del aprendizaje del amor radical dentro de una pedagogía contra la violencia de género, la cual propone entre otras cosas que los y las chicas aprendan a lidiar con las rupturas de pareja, que aprendan a no depender de nadie porque se tienen a sí mismas, que se aprenda a amar con libertad, a tener relaciones igualitarias con responsabilidad, conocimiento, cuidado y respeto donde no se confunda el enamoramiento con el amor; situación que los puede hacer caer en decisiones o acciones equivocadas como un embarazo adolescente o caer en violencia durante el noviazgo, que después son muy difíciles de remediar.

Lo que hace necesario visibilizar esa violencia en las escuelas y tratarlas con una perspectiva distinta hasta la que ahora se le ha dado. Es muy importante el tema de la sexualidad con un enfoque integral, la cual permitirá independizarse y crear un proyecto de vida diferente a casarse y tener hijos por imposición social.

En conclusión, desde el ámbito de la educación es muy importante la concientización de las y los actores educativos enseñándoles cómo usar lo que los medios de comunicación ofrecen de manera crítica.

Es importante aprovechar que los y las adolescentes se encuentran abiertos a nuevos conocimientos o aprendizajes pues como dice Marina (2015) la adolescencia es una etapa privilegiada, pues el cerebro se rediseña por completo; esto hace el momento perfecto para que los y las chicas reaprendan y reconstruyan nuevas formas de ver su realidad.

Si la escuela trabaja para desarrollar un pensamiento crítico los y las adolescentes verán de manera diferente el mundo que les rodea. Esa es, en sí la propuesta del amor radical, cuestionarse el por qué les atrae y eligen ciertas personas, analizar los motivos y transformar esos constructos sociales para mejorar sus relaciones amorosas, todo esto para prevenir la violencia de género y hacia las mujeres.

Con base en el análisis sobre las percepciones que tienen los y las adolescentes sobre el tema del amor, se hace necesario que desde el ámbito educativo, se trabajen cuatro aspectos muy importantes con el fin de mejorar las relaciones sociales y afectivo sexuales: 1) las masculinidades, para que los chicos puedan comprender que hay otras opciones y puedan ejercer otro tipo de masculinidades a la impuesta y así llevarnos a mejores relaciones afectivo-sexuales; 2) la educación coeducativa, sería mirífico que las escuelas ofrecieran una educación sin sexismo, o sea, una educación con igualdad sustantiva de oportunidades, es decir, igualdad en los hechos, sin estereotipos de género y así se obtendrían relaciones mucho más justas, igualitarias y sanas. 3) el papel del docente, porque es una pieza clave en la educación que puede hacer la diferencia entre reproducir una cultura a cuestionar dicha cultura; y 4) la pedagogía crítica, que permitirá educar para ser libres; libres de constructos ideológicos como el caso del amor romántico, que objetivizan a las mujeres y contribuyen a la violencia de género.

Referencias

- Bosch Fiol, E. (2007). Del mito del amor romántico a la violencia contra las mujeres en la pareja. ESPAÑA.
- Alvarez- Gayou Jurgenson, J. L. (2005). Como hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología. barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.
- Bourdieu, P. (2000). La dominación masculina. Barcelona: Anagrama, S.A.
- Caballero Romero, J. (1991). ETNOMETODOLOGÍA: UNA EXPLICACIÓN DE LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA REALIDAD. Madrid: Universidad complutense.
- Cabello , I., Tomás , S., Pellicer , L., Rodríguez , A., Argibay , M., & Antolín , L. (2009). Género en la Educación para el Desarrollo. Estrategias políticas y metodológicas. España: Hegoa y Acsur.
- de Botton , A. (31 de 07 de 2011). BBC NEWS. Obtenido de El matrimonio, un invento burgues: https://www.bbc.com/mundo/noticias/2011/07/110725_matrimonio_invento_burgues
- de Botton, L., & Oliver, E. (2009). TEORÍA CRÍTICA DEL RADICAL LOVE. Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información, vol. 10, núm. 3, 90-102.
- Freire, P. (2007). La pedagogía como práctica de la libertad. México: Siglo XXI .
- Gómez Alonso, J. (2004). EL AMOR EN LA SOCIEDAD DEL RIESGO. Una tentativa educativa. Barcelona: EL ROURE.
- Gómez, J. (13 de marzo de 2004). Vimeo. Obtenido de El amor en la sociedad actual. Un reto educativo: <https://vimeo.com/7757310>
- Illouz, E. (2009). El consumo de la utopía romántica; el amor y las contradicciones culturales del capitalismo. Buenos Aires: Katz Editores.
- Largarde, M. (2005). Los cautiverios de las mujeres. México D.F.: UNAM.
- McLaren, P. (2001). Che Guevara, Paulo Freire y la Pedagogía de la Revolución. México: Siglo XXI Editores.
- Menárguez, A. T. (27 de febrero de 2018). El país. Obtenido de El apís: https://m.facebook.com/permalink.php?story_fbid=2066996580225584&id=1000074578623_00¬if_id=1519702710737019¬if_t=mention&ref=notif#
- Rodríguez R., G. (2011). Género y educación sexual integral. México D.F.: Cal y arena.
- Zañartu, J. (31 de 12 de 2013). Reeditor. Obtenido de <https://www.reeditor.com/columna/11962/27/sociologia/teoria/la-reproduccion/pierre/bourdieu>